



XVIII DOMINGO DURANTE EL AÑO

02 de agosto de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas: Con cariño los recibimos y les damos la bienvenida a la celebración de esta Santa Misa, en el décimo octavo domingo durante el año.

Somos congregados como Pueblo de Dios que está en camino, que se acerca a Dios con el mismo deseo de aquellos que buscan beber y ser saciados del amor del Señor y dejarnos alimentar por Jesús, que nos invita a este banquete.

Dispongamos para celebrar juntos esta Eucaristía. Nos ponemos de pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que te compadeces de las multitudes y sanas nuestras debilidades. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos alimentas gratuitamente con el pan vivo bajado del cielo. Cristo, ten piedad.
- Tú que estás cerca de todos los que te invocan con sinceridad. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Escucharemos hoy cómo Dios nos ofrece gratuitamente un alimento que verdaderamente sacia. San Pablo nos recordará que nada puede separarnos de su amor y el Evangelio nos mostrará a Jesús multiplicando los panes, al sentir compasión.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos "**.

- Por la Iglesia: Para que siga multiplicando el pan de la Palabra y de la caridad en todo el mundo. **Roguemos al Señor.**
- Por los gobernantes: Para que trabajen con justicia y a nadie le falte el pan de cada día ni el trabajo digno. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra ciudad de San Felipe: En este nuevo aniversario, bendice a nuestras familias, campos y vecindarios, y haznos una comunidad unida. **Roguemos al Señor.**

- Por los que sufren: Para que experimenten el consuelo de Dios y recuerden que nada los puede separar de su amor. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad: Para que sepamos compartir con generosidad lo que tenemos con los más necesitados. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos el pan y el vino junto a las alegrías y necesidades de nuestra patria. Que el Señor transforme este sencillo aporte en el alimento que sacia al mundo. Acompañamos este momento con el canto.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Jesús sale a nuestro encuentro en la Eucaristía para alimentarnos gratuitamente con su Cuerpo. Acerquémonos a comulgar con un corazón agradecido, dispuestos a compartir su amor con los demás.